

Renata Enghels / Eugeen Roegiest

La causación negativa y el argumento causado: la sintaxis de *dejar* y *laisser* en contraste.

0. Introducción

La investigación sobre la construcción factitiva suele concentrarse sobre todo en la construcción de *hacer* / *faire* con infinitivo que sirve de modelo a la construcción en general y presta relativamente poca atención a la causación negativa expresada mediante *dejar* / *laisser*. Sin embargo, un estudio anterior (Roegiest / Enghels 2009) reveló que, cuando entran en la factitiva, los verbos que expresan causación negativa no contraen el mismo grado de reducción proposicional que la construcción con los verbos de causación positiva. Además, aunque a primera vista la construcción causativa regida por *dejar* se parece fundamentalmente a la de *laisser*, *dejar* se destaca por la frecuencia con que se construye con una completiva subordinada en vez del infinitivo, contrariamente a *laisser* que sólo expresa el evento causado mediante el infinitivo.

El estudio se desarrollará en tres etapas principales. Primero, focalizamos en la particularidad de los verbos que expresan causación «negativa» mostrando que reflejan esquemas conceptuales bastante diferentes de los verbos de causación «positiva» (1). El análisis empírico propiamente dicho focaliza primero en los parámetros que determinan las variaciones sintácticas en español: completiva v. infinitivo y dentro de la construcción infinitiva, anteposición v. posposición del causado (2). En la tercera parte las conclusiones sacadas del corpus español serán comparadas con el corpus francés (3).

1. Los verbos de causación negativa como objeto de estudio

En la literatura lingüística se reconocen generalmente varios grados de incorporación o integración de las dos estructuras predicativas (el evento causativo y el evento causado) que constituyen la construcción causativa (cf. por ejemplo García 2009). Sin embargo, es importante observar que la mayoría de los estudios – a excepción de Rodríguez Espiñeira (1999) – la tratan como si fuera una construcción homogénea, independientemente del verbo principal que la rige: *hacer* o *dejar*. No obstante, desde una perspectiva semántico-cognitiva ambos verbos representan dos

tipos de causación fundamentalmente diferente, lo que tendrá repercusiones en el comportamiento sintáctico de las factitivas que forman. En términos muy generales (cf. Talmy 2000; Verhagen / Kemmer 1997), se puede afirmar que el causante en una causación negativa se presenta como una entidad con menos control y responsabilidad sobre la ejecución del evento de los que tiene el causante en una causación positiva. Aunque aquí también conviene matizar esta postura, teniendo en cuenta la polisemia variable de *dejar*.

Entre los pocos estudios dedicados a esta riqueza semántica se destacan las publicaciones de Silva (1997, 2001, 2003), que distingue en portugués¹ entre DEIXAR I con objeto estático (‘abandonar’: *dejar algo*) y DEIXAR II con objeto dinámico (‘no oponerse’: *dejar hacer*). Como muestran los ejemplos siguientes es posible destacar por lo menos tres matices diferentes de DEIXAR II, a saber ‘no oponerse’ (1), ‘permitir’ (2) , y ‘soltar’ (3):

(1) A la vuelta *dejé* que Chamorro condujera. (CREA: Silva L., 2000)

(2) Pero el hecho triste es que el Gobierno español no *deja* a nadie en absoluto atravesar la frontera; [...]. (CREA: *Triunfo*, 16/07/1977)

(3) Se levanta y *deja* bajar las prendas, esponjándose como una gallina negra. (CREA: Riaza L., 1982).

En el ejemplo (1) el causante se caracteriza por una actitud pasiva, o sea no impide que otro participante, el causado *Chamorro*, realice el proceso de conducir el coche. La implicación del sujeto principal parece ser más activa en los demás casos: en (2) la actividad consiste en (no) darle permiso a otro participante que realice el proceso de atravesar la frontera. En el ejemplo (3) el sujeto *Ama* es agentivo porque quita voluntariamente un obstáculo – las prendas que están probablemente abotonadas – acto que posibilita el evento subordinado. En justicia hay que admitir, como lo hace Silva, que los ejemplos que acabamos de ver son casos modelo y que muchas veces resulta difícil pegar una etiqueta definitiva en la semántica particularmente polisémica de *dejar*. Veremos efectivamente a lo largo del análisis de corpus que el significado exacto del verbo resulta muchas veces implícito, y no permite decidir entre las lecturas posibles.

El estudio que se realizará a continuación es de índole principalmente empírica y se basa en ejemplos sacados de los bancos de datos más representativos para ambas lenguas, a saber CREA para el español y FRANTEXT para el francés. Este corpus contiene aproximativamente 1000 ejemplos de la construcción *dejar* / *laisser* + infinitivo (o completiva) con un participante subordinado nominal.

1 Aunque el análisis de Silva está concebido principalmente en función del comportamiento del verbo portugués *deixar*, los núcleos semánticos destacados, así como los esquemas imagéticos propuestos se aplican también al *dejar* español, como lo afirma Maldonado (2007).

2. La variación sintáctica de la causación negativa en español

2.1 Construcción con infinitivo v. construcción con completiva: ¿razones de ser?

Contrariamente al francés, el español construye *dejar* causativo tanto con infinitivo como con completiva. La idea general que resalta de los estudios de Silva (1997, 2003), Paris (1999), Rodríguez Espiñeira (1999) o Maldonado (2007) es que la completiva se caracteriza por una relación e interacción menos directa entre el sujeto principal S_1 y el causado subordinado S_2 , por lo que el sujeto subordinado tiene un estatuto más independiente y menos afectado en la completiva que en la factitiva con infinitivo. Examinaremos más detenidamente mediante datos empíricos en qué medida *dejar* con la completiva selecciona parámetros diferentes de *dejar* con infinitivo.

2.1.1 La tabla siguiente ilustra claramente el impacto de la naturaleza del causante S_1 :

S_1	dejar + que		dejar + Inf	
	#	%	#	%
[+AN]	194	98%	310	79,1%
[-AN]	4	2%	82	20,9%
total	198	100%	392	100%

En el 98% de los casos analizados el sujeto causante de *dejar* con completiva es animado (humano o animal) (4), contra un 79% para la construcción infinitiva, que admite más fácilmente un causante inanimado (20,9%), como por ejemplo *las ventanas* en (5):

(4) Pero si la llamada no está preparada el presentador no *deja* que la música permanezca un tiempo excesivo sin otra justificación. (CREA: Cebrián Herreros M., 1995)

(5) Las ventanas de la derecha, casi cerradas, apenas *dejan* pasar por las hojas de las contraventanas unos rayos de sol [...]. (CREA: López Rubio J., 1986)

Sin embargo es importante observar que contrariamente a lo que ocurre en la factitiva con *hacer*, con *dejar* un S_1 humano no necesariamente es dominante: la polisemia de *dejar* y la causación negativa que expresa, es tal que el causante humano puede dejar el control al S_2 del evento causado. Al revés, con un S_1 inanimado lo que posibilita la causación es su propiedad inherente que por eso resulta dominante con respecto al S_2 , generalmente también inanimado y por consiguiente poco dinámico y provoca generalmente el uso del infinitivo.

2.1.2 Esa falta de autonomía de los eventos subordinados infinitivos se traduce en el uso frecuente de verbos intransitivos inacusativos y causados inanimados, al contrario de las completivas que parecen relacionarse con un grado mayor de autonomía potencial del evento causado (a la izquierda de la tabla) y de dinamicidad del S_2 (a la derecha):

INF	dejar + que		dejar + Inf		S ₂	dejar + que		dejar + Inf	
	#	%	#	%		#	%	#	%
INTR	69	34,8%	372	94,9%	[+AN]	100	50,6%	123	31,4%
TR	86	43,4%	14	3,6%	[-AN +DIN]	27	13,6%	46	11,7%
PRON	43	21,7%	6	1,5%	[-AN -DIN]	71	35,8%	223	56,9%
total	198	100%	392	100%	total	198	100%	392	100%

Se desprende efectivamente que cuando el evento causado es transitivo o pronominal², el español prefiere optar por la completiva (6 v. 7). Las estadísticas revelan también una mayoría de S₂ animados con *dejar* seguido de la completiva (8), y una mayoría de S₂ inanimados no dinámicos en la construcción infinitiva (9):

(6) Torija *dejó* que sus labios apuntaran una sonrisa. (CREA: Silva L., 2000)

(7) Por supuesto, la Policía no *dejó* bajar del avión al inmigrante y realizó todas las gestiones para mandarlo de vuelta a Marruecos en el mismo vuelo. (CREA: *El Mundo*, 21/09/1996)

(8) Velázquez *dejó* que el conde se adelantara y oyó cerrar la puerta a sus espaldas. (CREA: Chamorro E., 1992)

(9) [...] Aviraneta nunca *deja* dormir su pasado y gustará de volver a él una y otra vez. (CREA: Ortiz-Armengol P., 1994)

Un análisis combinatorio de los parámetros mencionados confirma que la construcción *dejar que* + *V* combina prototípicamente un S₂ animado con un verbo transitivo, mientras que *dejar* + *infinitivo* combina un S₂ inanimado no-dinámico con un verbo inacusativo y un S₁ animado o inanimado.

No deja que, a pesar de las divergencias estadísticas, los mismos parámetros aparecen tanto en la construcción con completiva como en la construcción con infinitivo, por lo que resulta necesario pasar a un análisis multifactorial aún más complejo, que tiene en cuenta el juego de dominancia entre los sujetos de ambos eventos, el impacto de la complejidad argumental del evento causado así como el impacto de las relaciones temporales y aspectuales entre ambos eventos (cf. Enghels / Roegiest enviado).

2.1.3. En el marco de una comparación con el francés, más importante es la complejidad argumental de *dejar* como verbo de control causativo y su grado de autonomía. Con subordinada completiva aparte de ser bivalente (en los ejemplos citados arriba), *dejar* se manifiesta a veces como trivalente³, contrariamente a *dejar* en la construcción con infinitivo que siempre se presenta como bivalente. En el español peninsular el causado aparece sobre todo en dativo (10) (*le* v. *lo* = 30 v. 8), incluso en femenino, menos frecuentemente en el acusativo que refiere en la mitad de los casos a

2 García (2009: 234) afirma también que la presencia de un verbo pronominal aumenta el grado de autonomía del evento subordinado, favoreciendo así su anteposición.

3 En el corpus de los ejemplos con completiva se obtiene así un 6.5% de *dejar* trivalente.

un inanimado (11a) o un femenino (11b). Cabe subrayar que la trivalencia sólo ocurre con un S₁ humano, como se observa en los ejemplos siguientes:

(10) Le dijo que su deber era salvarle el alma, y que si se ponía en orden con Dios le *dejaba* que le diera la teta a la niña. (CREA: Chacón D., 2002)

(11a) Es como una policía del idioma, que lo tienen preso y no lo *dejan* que fluya y que vaya por la calle y se puertera, [...]. (CREA: *La vida según...*, 24/09/95, TVE 1)

(11b) Es que nosotros, a las empresas, siempre que cumplan la Ley, las *dejamos* que actúen (en aquella ocasión ese acuerdo no cumplió la Ley Comunitaria y no se hizo) [...]. (CREA: ABC Electrónico, 22/09/1997)

Esta configuración coincide con la sintaxis de los verbos de influencia, como *autorizar* (que admite la misma alternancia), *permitir*, *invitar*, etc. cuyo significado corresponde generalmente al de *dejar* en estas oraciones.⁴

Por el otro lado sorprende el uso casi exclusivo de la completiva con verbos inacusativos como *pasar* y *transcurrir* acompañados de un S₂ inanimado, en contra de los parámetros prototípicos de la construcción con completiva. Expresando el transcurso de un lapso de tiempo, ese *dejar* bivalente – diferente del *dejar* de permiso o de autorización – se aproxima al significado de «esperar» como lo subraya el contexto del ejemplo siguiente:

(12) Tienes razón, Alfonso, sobre todo en una cosa: en que es demasiado pronto para volver a casa. Tengo que *dejar* que pase el tiempo, tengo que esperar... (CREA: Pombo Á., 1990)

Dejar se caracteriza pues por una estructura argumental compleja que refleja por un lado la polisemia léxica del verbo y corrobora por el otro lado su integración en la categoría léxica de los verbos de influencia.

2.2 Anteposición v. posposición del causado en la construcción infinitiva

En principio el causado puede ocupar la posición detrás o delante del infinitivo. La doble posición del causado ha llamado la atención de varios autores que sostienen generalmente que ambas posiciones tienen distintas implicaciones semánticas. Si prescindimos de los modelos lingüísticos que ellos adoptan, la posición del causado depende de su dinamicidad (García 2009), de la causación directa o indirecta, o sea del grado de control por parte del causante (Treviño 1994) y por consiguiente de la presencia de una o dos fuentes de energía (Silva 1997), lo que permite interpretar la construcción infinitiva como consistiendo en dos eventos concatenados o un solo hiperevento reducido (García 2009).

2.2.1 Los datos confirman la importancia de la dinamicidad inherente del causado y del evento subordinado:

4 Según Silva (1997) *dejar* se utiliza en vez de *permitir* en contextos más coloquiales de autorización.

INF	prev		po		S ₂	prev		po	
	#	%	#	%		#	%	#	%
TR	8	42,1%	6	1,6%	[+AN]	15	78,9%	108	29%
PRON	4	21,1%	2	0,5%	[-AN +DIN]	1	5,3%	45	12,1%
INERG	6	31,5%	54	14,5%	[-AN -DIN]	3	15,8%	220	58,9%
INAC	1	5,3%	311	83,4%					
total	19	100%	373	100%	total	19	100%	373	100%

El 85% de los causados antepuestos refieren a un participante inherentemente dinámico (13) y también en los 3 ejemplos con S₂ ABSTR antepuesto, el nombre abstracto se concibe de cierta manera como fuente de energía (14), sobre todo por el tipo de evento subordinado que encabeza:

(13) Se parte del supuesto de que si se *deja* a las personas actuar en un clima totalmente informal y con absoluta libertad [...] (CREA: Mora Mérida J.A. et al., 2000)

(14) El hombre [...] *deja* a la voluntad seguir su juego, pero sin colaborar con ella por medio de la afirmación despiadada de su singularidad egoísta. (CREA: Savater F., 1982)

En la tabla arriba observamos que todos los causados antepuestos excepto uno se construyen con un infinitivo dinámico. Efectivamente, la sola transitividad, pronominalidad o inergatividad del verbo es un factor favorable a la anteposición del S₂.

2.2.3 A pesar de todo, la posposición del causado con verbos transitivos queda bastante frecuente en español (373 v. 19 o un 95%). Esta construcción (15) convierte el S₂ en OI, por lo que corresponde a una estructura predicativa trivalente de un verbo simple. Tal configuración supone una jerarquía participativa en que el S₁ asume una coerción más directa y convierte al causado en un beneficiario. La intervención activa del S₁ es preponderante en los 6 casos registrados en nuestro corpus. En los ejemplos siguientes *dejar* puede sustituirse por los equivalentes agentivos *hacer* (15a) o *permitir* (15b) y no por la variante pasiva <no oponerse>:

(15a) Y *deja* saborear ese vino a esta servidora, que se le baje el ladrillo de empanada que tiene en la garganta. (CREA: Lázaro Maribel, 1986)

(15b) [...] a doña Cristina Almeida cuando vuelva a lo de Hermida, que la última vez no *dejó* decir ni mu al Mendicutti, oye. (CREA: *El Mundo*, 06/10/1994)

2.2.4 La anteposición del S₂ al infinitivo se presenta como una construcción muy marcada que –por los factores que la inducen– entra en competencia con la completiva anteriormente analizada (cf. 2.1). Por un lado la selección de una u otra construcción depende esencialmente del desarrollo que el hablante concede a la subordinada, sin que el S₂ pierda su carácter saliente como agente en el evento causado:

(16) El dirigente conservador, que no *dejó* al conselleiro tomar la palabra, destacó el respaldo de la ejecutiva gallega.[...]. El dirigente conservador, que no *dejó* que Cuiña tomara la palabra en la rueda de prensa celebrada tras la reunión de la ejecutiva, reseñó que hace estas afirmaciones con pruebas [...]. (CREA: *El Mundo*, 15/10/1995)

Por el otro lado también importan la preponderancia estructural de la principal y factores pragmáticos como la focalización del S_2 (cf. Enghels / Roegiest enviado).

2.3. Conclusión: una gama de estructuras sintácticas en español

Cuando *dejar* rige un evento subordinado, puede seleccionar entre dos estructuras sintácticas, una con completiva, otra con infinitivo. Las dos construcciones se especializan así que la primera se usa frecuentemente con verbos transitivos y pronominales y S_2 proto-agentes, la segunda prefiere verbos intransitivos, muchas veces inacusativos y S_2 proto-pacientes. En el primer caso, *dejar* con completiva comporta dos estructuras proposicionales: *dejar* conserva su propia estructura argumental que puede ser bivalente o trivalente; la subordinada contiene un participante dinámico que tiene la iniciativa en el evento causado. En el segundo caso *dejar* se convierte en un semi-auxiliar y ambos eventos fusionan en una estructura predicativa. El sujeto causante es prototípicamente dominante con respecto al argumento causado que, controlado por el S_1 , aparece marcado como OD o como OI en posposición al infinitivo. Excepcionalmente el S_2 precede al infinitivo. Esta estructura se parece semánticamente a la construcción con completiva: selecciona los mismos verbos y supone un S_2 dinámico y saliente, pero sin que *dejar* se desarrolle como verbo léxico y como evento causativo autónomo y mientras la subordinada se reduce a su estructura nuclear más elemental.

3. La expresión de la causación negativa en francés

Silva (2001) compara – a base de datos lexicográficos y encuestas – sus datos de *deixar* con el comportamiento de *dejar*, *lasciare* (it.), *a lăsa* (rum.) y *laisser*. Salvo algunos detalles, el autor no hace mención especial de diferencias entre los verbos causativos *laisser* et *dejar*. Sin embargo, se puede demostrar (p.ej. Gilquin 2008) que las diferencias más sutiles – semánticas y sintácticas – entre verbos cognados muchas veces no están documentadas por las obras lexicográficas pero que sí pueden resaltar de un estudio de corpus más detallado. Y las diferencias sintácticas entre ambos verbos no se pueden desdeñar.

3.1 *Laisser* + S_2 + Inf v. completiva: paralelismos

3.1.1 Ya sabemos que contrariamente a *dejar*, *laisser* desconoce la completiva. Además, las estadísticas apuntan que el francés recurre mucho más frecuentemente a una construcción infinitiva con el argumento causado en posición preverbal que el español, aunque la posposición sigue estadísticamente más importante:

	prev		po		total	
	#	%	#	%	#	%
<i>dejar</i> + Inf	19	4,8%	373	95,2%	392	100%
<i>laisser</i> + Inf	105	27,6%	275	72,4%	380	100%

Los ejemplos siguientes ilustran el contraste entre ambos idiomas:

(17) Isabelle tu n'aurais tout de même pas voulu qu'Ignacio *laisse* sa famille mourir de faim? (FRANTEXT: Bourdet E., 1931)

(18) En Jezabel le roba el marido a otra mujer, en La loba *deja* morir a su esposo de un infarto sin darle la medicación que podría salvarlo, [...]. (CREA: Giménez Bartlett A., 2002)

El contraste se explica en gran parte por la existencia de la construcción completiva en español. Los tres parámetros básicos de la causativa – los rasgos del S_1 , del S_2 y del evento causado – demuestran efectivamente un paralelismo considerable entre el comportamiento de la completiva en español y de la construcción infinitiva con S_2 preverbal en francés. Que se comparen las cifras:⁵

	dejar + que (198)		dejar + S_2 + Inf (19)		dejar + Inf + S_2 (373)		laisser + S_2 + Inf (105)		laisser + Inf + S_2 (275)	
	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
S_1 [AN]	194	98%	19	100%	291	78,1%	97	92,4%	178	64,7%
S_2 [AN]	100	50,5%	15	78,9%	108	29%	49	46,7%	48	17,5%
S_2 [-DIN]	71	35,9%	3	15%	220	59%	38	36,2%	198	72%
V TR	86	43,4%	8	42,1%	6	1,6%	37	35,2%	1	0,4%
V PRON	43	21,7%	4	20%	2	0,5%	39	37,1%	17	6,2%
V INERG	20	10,1%	6	30%	54	14,5%	11	10,5%	24	8,7%
V INAC	49	24,7%	1	5%	311	83,4%	18	17,1%	233	84,7%

Igual que la completiva, *laisser* + S_2 + *infinitivo*:

1. Se utiliza mayoritariamente cuando el causante es animado (92,4% v. 98%);
2. prefiere un S_2 humano o dinámico (46,7% v. 50,5%) – aunque admite también todo tipo de argumento causado – mientras que la construcción infinitiva con causado posverbal selecciona sobre todo S_2 inanimados no dinámicos;
3. es la construcción casi exclusiva del infinitivo transitivo y del infinitivo pronominal, en contraste con la construcción con S_2 posverbal que selecciona verbos intransitivos, sobre todo inacusativos. Los VV pronominales que ocurren con infinitivo y S_2 posverbal son también inacusativos.

Los factores que determinan la anteposición del causado al infinitivo recuerdan a los factores aducidos para la aparición de la completiva española. En francés el grado de dinamicidad y de dominancia de los dos argumentos principales (S_1 y S_2) es un factor primordial en la selección entre anteposición y posposición, lo que corresponde en español en parte a la selección entre una completiva y un infinitivo.

3.1.2 Observemos un momento la tabla siguiente que establece la correlación entre la posición del causado y el tipo de infinitivo subordinado:

⁵ Nótese que los porcentajes se basan en el número de ocurrencias dentro de cada construcción individual y no se calculan relativamente a las demás construcciones.

INF	prev		po		total	
	#	%	#	%	#	%
TR	37	97,4%	1	2,6%	38	100
PRON	39	69,6%	17	30,4%	56	100
INERG	11	31,4%	24	68,6%	35	100
INAC	18	7,2%	233	92,8%	251	100

En cuanto el infinitivo es transitivo (19a) o acompañado de un objeto preposicional (19b), el S_2 precede. Incluso con verbos transitivos como *decir/dire* que en español se construyen con S_2 pospuesto, el francés no reduce la estructura bipredicativa, anteponiendo el S_2 al infinitivo (20a), salvo – como es de esperar – cuando *dire* se emplea en construcción absoluta (20b):

(19a) Quoi, c'est pas une idée géniale, faire les poubelles des stars? - *Laisse* oncle Thian lire la suite! (FRANTEXT: Pennac D., 1989)

(19b) L'homme peut *laisser* la nature pourvoir aux besoins alimentaires de ses troupeaux; [...]. (FRANTEXT: Wolkowitsch M., 1966).

(20a) Il ne veut pas *laisser* un autre dire: mère le fils que nous pleurons nous est rendu. (FRANTEXT: Gide A., 1907)

(20b) Rouchy *laisse* dire Marcel. (FRANTEXT: Therame V., 1985)

3.1.3 Si nos concentramos en los infinitivos inergativos e inacusativos, vemos que la posición del causado vacila más y que parece determinada por un conjunto de rasgos que se relacionan con la semántica inherente de los dos argumentos principales, o sea el grado de control del causante y de dinamicidad del causado. Un S_2 animado (21) se antepone mucho más frecuentemente que un S_2 inanimado no dinámico (22) (27,4% v. 3,7%):

(21) Isabelle tu n'aurais tout de même pas voulu qu'Ignacio *laisse* sa famille mourir de faim. (FRANTEXT: Bourdet E., 1931)

(22) Elle *laissait* mourir le feu, [...]. (FRANTEXT: Mauriac F., 1932).

Otro testimonio de este parámetro lo constituyen los ejemplos (23) y (24): en (23) el S_2 parte del cuerpo no pertenece al causante, contrariamente a (24), lo que permite en el último ejemplo la manipulación del S_2 por parte del causante, y consecuentemente la posposición del S_2 al infinitivo:

(23) Il *laisse* sa main glisser contre son flanc, son regard chercher le sien. (FRANTEXT: Genevoix M., 1931)

(24) [...] parfois je pose ma plume, je *laisse* rouler ma tête contre le dur dossier... (FRANTEXT: Mauriac F., 1932)

3.2 *Laisser* + S₂ + Inf v. completiva: diferencias

A pesar de la similitud entre el S₂ preverbal francés y la completiva española, se observan también algunas diferencias menores.

3.2.1 La completiva española exige casi exclusivamente un sujeto causante humano (cf. *supra* 2.1.1), y los pocos casos de S₁ inanimado se combinan con un verbo transitivo. Al revés la construcción infinitiva con S₂ preverbal en francés ocurre más a menudo con un causante inanimado, incluso con verbos intransitivos e inacusativos (7,6% con S₂ preverbal v. 2% en las completivas).

3.2.2 Aunque las diferencias estadísticas parecen insignificantes, con un V inacusativo el español recurre más frecuentemente a la completiva que el francés al S₂ preverbal. Se nota más particularmente cuando comparamos ciertos verbos como *crecer*, *pasar*, *transcurrir*, *dormir* con sus equivalentes franceses *croître*, *pousser*, *passer*, *s'écouler*, *dormir*, etc.:

(25a) La señora Espinet me *deja* que por la noche vaya a dormir a casa de Tahita, que trabaja en Los Girasoles. (CREA: Giménez Bartlett A., 2002)

(25b) La ville est trop dangereuse, et l'angoisse ne *laisse* pas les filles pauvres dormir, comme les enfants de riches. (FRANTEXT: Le Clezio J.M.G., 1980)

(26a) Nacho me mira a los ojos, *deja* que pasen unos segundos [...]. (CREA: del Val C., 1998)

(26b) Je *laisse* passer quelques secondes avant de m'engouffrer à mon tour sous le porche où vient de disparaître Chandi, [...]. (FRANTEXT: Guibert H., 1990)

De hecho el español puede recurrir a la completiva por motivos de aspecto o de no concordancia temporal entre ambos eventos (25a) o por la estructura léxica propia de *dejar* polisémico, sea trivalente (<permitir>, <autorizar>), sea bivalente (<esperar>) como se nota en el ejemplo (26a). En francés al revés *laisser* como semi-auxiliar no tiene estructura argumental propia.

4. Conclusiones: la causación negativa en español y francés en contraste

El análisis que precede nos permite en primer lugar concluir que son dos parámetros diferentes los que rigen la sintaxis de la causación negativa en ambos idiomas: el francés es sensible al parámetro del grado de dominancia de los argumentos implicados, reduciendo *laisser* a una función de semi-auxiliar. La selección sintáctica se sitúa al nivel de la oración reducida y sus argumentos. Al revés el español se rige por el grado de autonomía de los eventos. El español sólo recurre a *dejar* + infinitivo, cuando los dos eventos pueden considerarse como reducidos a un evento complejo monoproposicional, la anteposición del S₂ con infinitivo siendo muy marginal y reservada a oraciones en que se prescinde del valor léxico y de la estructura

argumental propia de *dejar*. La complementiva se usa cuando los parámetros contribuyen a la autonomía de ambos eventos. De esta forma las dos construcciones seleccionan una configuración complementaria de parámetros prototípicos: *dejar* con complementiva prefiere un S₂ animado con un verbo transitivo, mientras que con el infinitivo *dejar* se combina con un S₂ inanimado y un verbo inacusativo (y un S₁ animado o inanimado). Mientras *dejar* con la complementiva participa de la sintaxis de verbos léxicos como los verbos de influencia, *dejar* con infinitivo entra en la construcción factitiva cuyo dominio funcional consiste en aumentar la valencia, en transitivizar una proposición añadiendo un argumento agentivo a la estructura básica.

El hecho de que *dejar* rige frecuentemente una complementiva en vez del infinitivo, única posibilidad con *laisser* en francés, sugiere que *dejar* queda menos gramaticalizado como semi-auxiliar que el francés *laisser*. La ausencia de complementiva podría interpretarse de acuerdo con el continuo propuesto por Heine (1993: 516-518) como una prueba de una gramaticalización mayor de los causativos franceses en comparación con sus equivalentes en español. En su estudio distingue siete fases de gramaticalización, de los que los tres primeros son pertinentes para nuestro análisis:

1. El verbo tiene su valor léxico pleno y su complemento refiere a un objeto (siendo nominal).
2. El complemento puede denotar también un proceso dinámico y puede expresarse o bien mediante un sintagma nominal o bien mediante una frase complementiva.
3. Las restricciones en cuanto al tipo de sujeto desaparecen y al verbo se le asigna cierta función «esquemática». Puede seleccionar también complementos con infinitivo, gerundio, participio, pero ya no por la complementiva.

Según este continuo, la factitiva con *laisser* sería más gramaticalizada que aquella con *dejar*. Efectivamente, en una fase anterior de la lengua, la complementiva podía construirse con el verbo francés, como muestran los ejemplos siguientes:

(27a) *Laisse* que je te voye à mon désir : car je prend un plaisir singulier à te manier, à te contempler. (FRANTEXT: de Lavardin J., 1578)

(27b) Thomas : Que sçait-on? Il pourroit bien estre. *Laisse* que j'y taste. (FRANTEXT: de Larivay P., 1579)

Estos grados de gramaticalización presentan cierto paralelismo con lo que se observa en la factitiva con *faire* y *hacer*⁶ (cf. Cerbasi 1997).

6 El grado de reducción oracional en la factitiva con *faire/hacer* también difiere entre el español y el francés (cf. Enghels / Roegiest 2007) y revela probablemente una diferencia subyacente más general entre ambas lenguas, que tiene que ver con un grado de auxiliación diferente.

5. Bibliografia

- ATILF: *Base Textuelle Frantext*. www.frantext.fr [FRANTEXT].
- Cerbasi, Donato (1997): *Las construcciones causativas del tipo 'hacer + infinitivo' en español, portugués e italiano*. In: *LEA* 19, 155-171.
- Enghels, Renata / Roegiest, Eugeen (2007): *Les Pronoms clitiques et la réduction propositionnelle dans les factitifs français et espagnols*. In: Cuniță, Alexandra / Lupu, Coman / Tasmowski, Liliane (edd.): *Studii de lingvistică și filologie romanică. Hommages offerts à Sanda Reinheimer Ripeanu*. București: Editura universității din București, 245-258.
- enviado. *Los verbos de causación negativa dejar y laisser: sintaxis y polisemia*. In: Bellosta von Colbe, Valeriano / García García, Marco (edd.): *Aspectualidad, transitividad, referencialidad. Las lenguas románicas en contraste*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- García, Erica (2009): *The Motivated Syntax of Arbitrary Signs: Cognitive Constraints on Spanish Clitic Clustering*. Amsterdam: Benjamins.
- Gilquin, Gaetanelle (2008): *Causative 'make' and 'faire': a case of mismatch*. In: Gomez Gonzalez, Maria de los Angeles / Mackenzie, Lachlan J. / Gonzalez Alvarez, Elsa (edd.): *Current trends in Contrastive Linguistics: Functional and Cognitive Perspectives*. Amsterdam: Benjamins, 177-201.
- Heine, Bernard (1993): *Auxiliaries: cognitive forces and grammaticalization*. New York: Oxford University Press.
- Maldonado, Ricardo (2007): *Soft causatives in Spanish*. In: Delbecque, Nicole / Cornillie, Bert (edd.): *On interpreting Construction Schemas*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter, 229-260.
- Paris, Luis (1999): *The Spanish causative construction 'hacer-infinitive'. A Role and Reference Grammar Description*. ms. Buffalo: University at Buffalo.
- Real Academia Española: *Corpus de Referencia del Español Actual*. www.rae.es [CREA].
- Rodríguez Espiñeira, María José (1999): *Problemas de interpretación sintáctica en cláusulas con dejar + infinitivo*. In: Couceiro Xosé Luís. et al. (edd.): *Homenaxe ó profesor Camilo Flores*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 306-331.
- Roegiest, Eugeen / Enghels, Renata (2009): *La posición de los clíticos en la factitiva española: un estudio comparativo hacer v. dejar*. In: De Maeseneer, Rida et al. (edd.): *El hispanismo omnipresente. Homenaje a Robert Verdonk*. Brussel: University Press Antwerp, 253-264.
- Silva, Augusto Soares da (1997): *A semântica de deixar*, ms. Braga: Universidade Católica Portuguesa.
- (2001): *La structure sémantique de 'laisser' dans les langues romanes*. In: Sánchez Miret, Fernando (ed.): *XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*. Salamanca: Niemeyer, 441-456.
- (2003): *Image Schemas and category coherence: the case of the Portuguese verb deixar*. In: Cuyckens, Hubert / Dirven, René / Taylor, John R. (edd.): *Cognitive Approaches to Lexical Semantics*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter, 281-322.
- Talmy, Leonard (2000): *Toward a cognitive semantics. I. Concept structuring systems*. Cambridge: MIT Press.
- Treviño, Estela (1994): *Las causativas del español con complemento infinitivo*. México: Colegio de México.
- Verhagen, Arie / Kemmer, Suzanne (1997): *Interaction and causation: Causative constructions in modern standard Dutch*. In: *JoP* 27, 61-82.